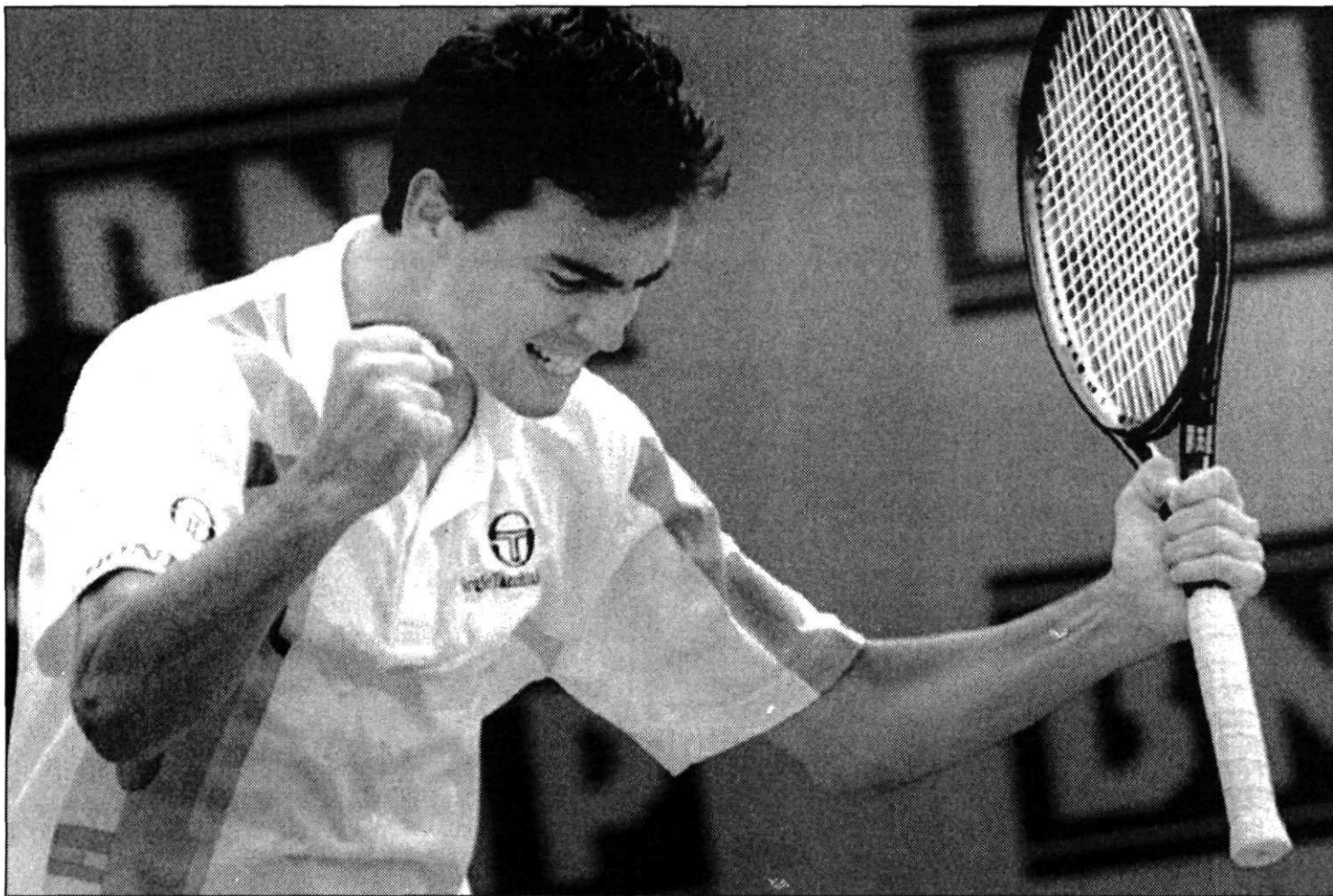


TENIS



Bruguera demostró en la final del Roland Garros ante Courier que tiene madera de gran campeón. (FOTO EFE)

Se impuso al estadounidense Jim Courier en cinco sets

Sergi Bruguera, campeón en Roland Garros

ENVIADO ESPECIAL

París. COLPISA.
JOSE MARIA GUIMARAENS

En el día de las elecciones generales en España, Sergi Bruguera escribió en Roland Garros la página más brillante de su carrera deportiva al adjudicarse el título después de vencer al estadounidense Jim Courier, segundo cabeza de serie y número 2 del mundo, por 6-4, 2-6, 6-2, 3-6 y 6-3 en 3 horas y 59 minutos.

Sergi, de 22 años, décimo cabeza de serie, recibió el trofeo de campeón de manos del francés Jean Borotrá -vencedor de la competición en 1924 y 1931-, que a sus 94 años no se ha perdido ninguna jornada del torneo. Por esta victoria sobre el norteamericano, Sergi Bruguera obtuvo un premio de 69,4 millones de pesetas, mientras que Jim Courier ha tenido que conformarse con 34,7 millones.

El sol quiso unirse a esta jornada inolvidable para el barcelonés, porque hasta ahora jamás había conseguido anotarse un sólo set frente al norteamericano a través de los cuatro enfrentamientos entre ambos, en los que Courier impuso la ley de su juego.

Madera de campeón

Esta vez, Bruguera demostró que tiene madera de campeón, no en vano habría derrotado anteriormente en el mismo torneo a Pete Sampras, número uno del mundo, al que dejó fuera de combate en cuartos de final.

Courier tuvo una derecha insegura, cuando normalmente con ella consigue puntos y más puntos. Cometió en total 83 errores no forzados, que es una

cifra escandalosa para un jugador de su talla. Sergi, en cambio, incurrió en 66 fallos no provocados. El español logró siete saques directos y su rival 5. Bruguera hizo un par de dobles faltas y Courier tan sólo una. La estadística de la final es esa, aunque Bruguera ya dijo antes de la final que la estadística se equivoca, porque había perdido las tres veces con Andrei Medvedev y acabó ganando aquí al ucranio.

En el partido de ayer rompió también el pronóstico y destruyó a la estadística con esa victoria absolutamente legítima sobre el norteamericano.

El francés Bruno Rebeuél fue el juez de silla de esta final, a la que asistieron Juan Antonio Samaranch, presidente del COI, y Javier Gómez Navarro, secretario de estado para el Deporte. Bruguera jugó su gran baza en el sexto juego del quinto set cuando logró el break. Después salvó una situación alarmante en el noveno game pues llegó a estar 0-30 y 30-40 y, sin embargo, en su segunda bola de partido obtuvo el punto ansiado con la indicada volea fallida de su rival.

Dominio español

El madrileño Roberto Carretero, de 17 años, que tiene como entrenador a Lorenzo Fargas, es el nuevo campeón junior de Roland Garros al vencer en una final hispana al leridano Alberto Costa, también de 17 años y primer cabeza de serie, por 6-0 y 7-6 (7-3) en 1 hora y 15 minutos sobre la pista 3 en una jornada. Juan Antonio Samaranch, presidente del COI, siguió el encuentro en el que Carretero superó en toda la línea a su amigo y compañero de habitación en el hotel Acrópolis de esta capital.



Courier tuvo que resignarse ante el juego del español. (FOTO EFE)

«Gracias, papá»

Sergi Bruguera, el nuevo y flamante campeón de Roland Garros, que tuvo unos primeros comienzos en la academia de Andrés Gimeno, es un hombre formado prácticamente por su padre Lluís, al que el jugador le agradeció públicamente su apoyo y las lecciones recibidas. «Agradezco a mi padre todo lo que ha hecho por mí, porque sin él no podría haber ganado este torneo». También descubrió al público su gran secreto y es que «desde que tenía seis años, en cada cumpleaños pedía llegar un día a ser campeón en Roland Garros». Sergi descubrió ayer en París que siempre tuvo como gran sueño la conquista del título en la capital francesa. Jim Courier, que con una volea de revés mandó la bola fuera de la línea de fondo y proporcionó a Sergi Bruguera el punto definitivo de esta importantísima victoria, señaló que «lo intenté todo, pero Bruguera estuvo muy bien». Y agregó que «volveré el año próximo para ver si consigo el título por tercera vez».

Ha nacido una estrella

MIGUEL SANTAYANA

Siete victorias consecutivas en las míticas pistas de Roland Garros -Henri Leconte, Thierry Champion, Magnus Larsson, Fernando Meligeni, Pete Sampras, Andrei Medvedev, y Jim Courier- han transformado para siempre su vida. Ya no podrá seguir siendo considerado como una gran promesa, ni como un jugador irregular, ni como un deportista excesivamente frágil, ni tan siquiera como uno de los mejores tenistas españoles. Sergi Bruguera es ya desde ayer una figura del deporte de la raqueta, un hombre que ha hecho historia en nuestro país. Su triunfo en el torneo más importante del mundo sobre tierra batida, le ha elevado a una cima de la que descender tan sólo dependerá de él, y no, como venía sucediendo hasta la fecha, de los medios de comunicación.

Veintiún años después que Andrés Gimeno, el ahora comentarista televisivo, levantara la Copa de los Mosqueteros, Sergi ha vuelto a traerse para España tan preciado galardón, precisamente en el momento más crítico de nuestro tenis, acusado en los últimos años de no haber dado figuras de élite. El triunfo del hijo de Luis Bruguera, uno de los mejores preparadores nacionales de este deporte.

Bruguera ya ha entrado en la historia de este deporte. Su primer éxito en un torneo del Grand Slam, su gran sueño desde que comenzó a jugar a los cinco años al tenis, le ha hecho entrar en ese «club privado» nacional en el que hasta ahora sólo tenían cabida, como socios de honor, hombres como Manolo Santana y Andrés Gimeno, los dos únicos que habían conquistado Roland Garros hasta la fecha -el primero en dos ocasiones-, como «socio honorario» a otro ilustre jugador como Manolo Orantes -el otro que ostenta otro Grand Slam, como Forest Hill-, y como «invitados» a gente como Arilla o el mismísimo José Higueras, el ahora preparador de Courier.

Ni tan siquiera los más de 65 millones de pesetas que se ha embolsado Sergi Bruguera, que no dejan tan sólo de agrandar -como los más de 33 millones de pesetas que hubiera percibido en caso de perderlos 2.254.056 dólares que ya había ganado a lo largo de su carrera, pueden recabar más méritos que esos 663 puntos que recibe el vencedor de la prueba parisina, que le auparán mañana lunes en los ordenadores de la Asociación de Tenistas Profesionales -ATP-, tras sumarlos a los 1.908 con que ya contaba esta temporada, al quinto puesto de la clasificación mundial, la misma que ya tuvo a principios de mayo de 1991, cuando conquistó su primer título en el torneo de Montecarlo.

Por detrás de él ha dejado a tenistas como el alemán Michael Stich, el checo Petr Korda, el croata Goran Ivanisevic, y los norteamericanos Michael Chang, André Agassi, e Ivan Lendl.